

Palabras Jorge Arias Lazcano

Presidente entrante

Martes 31 de marzo de 2015

Con mirada renovada veo en este auditorio a mujeres y hombres que saben de sueños, de sacrificio, de inversión, de riesgo, de trabajo, de entrega, de progreso y de servicio.

Representan a las cruceñas y cruceños, bolivianas y bolivianos, que empujan esta región y al país hacia adelante, trascendiendo circunstancias difíciles, sembrando oportunidades y cosechando crecimiento y empleos.

Veo a emprendedores cruceños que en su trabajo ponen ganas, empuje, coraje y decisión.

Miro hoy a los ojos a empresarios y trabajadores que con su labor cotidiana cumplen la alegre responsabilidad de dar fruto para llevar a la sociedad y a sus familias adelante.

Con estas premisas de trabajo y alegría, sólo tenemos una respuesta: seguir formando y alentando a emprendedores con esta característica tan peculiar de nuestra tierra, cual es la pasión con que hacemos nuestro trabajo para que nuestra sociedad viva armónicamente.

Hemos llegado al centenario de nuestra institución, que hoy es una Cámara pujante, con una imagen nacional e internacional envidiable.

Recibo el relevo de estos 100 años con muchos metros de ventaja para seguir haciendo una muy buena carrera en el progreso de Santa Cruz y de Bolivia. Por eso, para mí es una gran responsabilidad asumir la presidencia en el año del primer siglo de vida de CAINCO.

Gracias Luis por tu gran labor en esta Cámara. Los que te sucedemos vamos a seguir el ejemplo que nos has dado y continuaremos por la vereda que corresponde para consolidar estos brillantes años de gestión.

(Pausa)

“La mente es igual que un paracaídas. Solo funciona si se abre.”

Con esta frase de Albert Einstein, los invito a que abramos nuestras mentes para mirar la realidad desde otra óptica, y así encontrar soluciones a los problemas que nos han afectado durante décadas y que aún no nos han permitido alzar el vuelo plenamente y dar ese salto cuantitativo y cualitativo, para llevar a Santa Cruz y a nuestro país por el sendero irreversible del progreso y la prosperidad.

En este ejercicio mental, diviso lo que hicieron las personalidades que integraron la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz hace más de un siglo, cuando canalizaron la

inquietud de cruceñas y cruceños de la época y abrieron las mentes de todos los bolivianos con el Memorándum de 1904.

Tal manifiesto dirigido al país pedía una vía férrea que uniera oriente y occidente. Pero en su argumentación era más que eso. Es una solicitud de integración nacional así como la visualización de que Bolivia pueda mirar hacia el Atlántico, luego de la pérdida dramática del acceso soberano al Pacífico.

A más de 100 años de esa proclama al país es paradójico que todavía tengamos tareas pendientes puesto que aún falta una vía férrea que una oriente y occidente y nuestro acceso al Atlántico está restringido por infraestructura insuficiente.

Los tiempos han cambiado; estamos en un nuevo siglo. Pero las ansias de progreso permanecen.

Por eso considero que es momento de escribir y esculpir para la posteridad un Memorándum para el siglo XXI.

Los edificios se construyen con pilares sólidos. El emprendimiento que propongo edificar en este manifiesto para nuestro siglo, que potencie el desarrollo del Oriente Boliviano y, por ende, del país, debe construirse bajo un sólido fundamento, cual es la unidad de quienes habitamos y habitaremos esta tierra.

Debemos proporcionar una causa común tanto a los nacidos en nuestro departamento como a aquellos que llegaron de otras regiones confiando en esta tierra de oportunidades.

Ahora, después de más de un siglo, necesitamos escribir de manera sistemática cuáles son las metas de desarrollo para los próximos 100 años para Bolivia y la responsabilidad que le corresponde a Santa Cruz.

Esta es la tarea que me propongo al asumir la presidencia de esta Institución centenaria.

Por ello planteo que un grupo de expertos y ciudadanos, de todas las áreas relevantes para el desarrollo integral, se reúnan en CAINCO para redactar el Memorándum del siglo XXI.

Permítanme esbozar de manera general y no vinculante, los que considero son dos pilares.

El primer pilar tiene que ver con la institucionalidad en un sentido amplio. Me refiero a tres aspectos: al conjunto de normas, leyes, y reglamentos que ordenan nuestro comportamiento en los distintos aspectos de nuestras vidas; a la correcta aplicación por medio de la justicia; y, a uno de los roles del Estado, cual es la regulación.

En el primer punto, cual es la normativa, debemos reconocer que necesitamos adecuarla para promover mejores niveles de vida y convivencia.

Durante años, la normativa institucionalizada ha dado lugar a la tramitología. Es evidente que en el caso de las empresas este problema nos impide generar más actividades y crear más empleo, razón por la cual seguiremos pidiendo que entremos en la era de la tecnología y la simplificación, dejando atrás la obsolescencia y la complejidad administrativa.

Vemos con desánimo cómo nuestros empresarios y exportadores pierden oportunidades de negocios, con efectos en los ingresos de sus trabajadores, por la lentitud de los trámites.

El segundo aspecto de la institucionalidad es su aplicación mediante la justicia. Coincido con la inquietud del Presidente que se la debe reformar.

No soy experto en esta materia, pero desde el área de negocios y utilizando información comparable internacionalmente, estoy al tanto de que una resolución judicial tarda casi dos años y cuesta un monto considerable, lo cual ejemplifica el riesgo al cual se enfrentan nuestros asociados y los empresarios en general.

Todos los bolivianos tenemos que lidiar con costos, tiempo e incertidumbre por los trámites judiciales para defender lo que consideramos justo.

Finalizaré la parte institucional con uno de los roles que tiene nuestro Estado, cual es la regulación. Recalco que debemos tener una normativa ágil acorde a este tiempo. Por eso debemos repensar una Ley laboral que permita que se formalice y dignifique el empleo de esa gran masa laboral que se encuentra en la informalidad.

Otro aspecto de regulación, al cual deseo referirme, es la que se relaciona al sistema financiero. Los cambios normativos en esta materia de los últimos años procuran mayor crecimiento, inversión e industrialización.

Pero el ingrediente fundamental para que esas normas se plasmen en mayor inversión está relacionado con el ambiente de negocios. Difícilmente podremos incrementar la inversión, nacional y extranjera, si es que no se nos brinda normas que faciliten e incentiven a los emprendedores en los distintos ámbitos.

Si es que estos aspectos no se resuelven, difícilmente estos sectores podrán aspirar a generar mayor actividad y empleo. Por ende, es improbable que requieran créditos a pesar de una normativa que se orienta hacia ellos.

De esa forma, el sistema financiero estará en la encrucijada de prestar más sin que la demanda se incremente por problemas estructurales en los sectores de destino.

El segundo pilar y que es coincidente con el Memorándum de 1904, es el referido a mercados. El importante documento del siglo pasado señala en una de sus partes: “Los pueblos del interior son los mercados obligados y naturales de los productos del Oriente.”

Con una impresionante anticipación a nuestros tiempos, los redactores del Memorándum visualizaban el rol que nuestro departamento podía tener en el escenario nacional mediante el abastecimiento interno proveniente de nuestras tierras. 100 años después seguimos firmes en esa misión.

Pero en el mismo espíritu del documento citado, creemos que si el ferrocarril fue la demanda que surgió al hilo del memorándum de 1904, ahora es necesario considerar la necesidad de nuevas carreteras y mejoramiento de las existentes, así como la creación de flotas de transporte fluvial con bandera boliviana y puertos intermedios con soberanía para consolidar nuestra infraestructura y convertirlas en verdaderas plataformas agroindustriales portuarias para proyectarlas hacia las exportaciones de los excedentes de la producción boliviana. También es necesario que contemos con un puerto aéreo de carga para destinos aún más lejanos.

Hagamos en este momento el ejercicio de abrir nuestra mente con una nueva mirada. Tengamos una mirada estratégica de los mercados a conquistar, identifiquemos cuáles son los productos y servicios que pueden darnos desarrollo económico y social sostenido, un tiempo largo de prosperidad económica, lo cual sería la base de un verdadero crecimiento y del florecimiento de nuevas industrias que dinamizarían nuestro comercio y los servicios.

Me falta tiempo y palabras para describir otros pilares como i) el desarrollo tecnológico soberano; ii) la importancia de la educación orientada a la producción para que individuos y empresarios plasmen sus aspiraciones de contribución a la sociedad; iii) la necesidad de atraer inversión extranjera, siempre que esté comprometida con el desarrollo boliviano, en una coyuntura que a nivel macroeconómico es adecuada, pero que a nivel microeconómico debe ser ajustada; iv) la necesidad de apoyar fuentes alternativas y potenciales como el turismo, por los beneficios que reporta a la sociedad en su conjunto, tal como se ha visto recientemente en el Dakar, por ejemplo. Hay tanto que quisiera transmitir pero tan poco tiempo, que la propuesta del Memorándum me parece la vía para plasmar no sólo mis anhelos, sino aquellos de los que represento, pero sobre todo de los millones que habitamos aquí.

Visualizo Santa Cruz y Bolivia distintas en sus condiciones de vida, pero con la misma esencia en su espíritu, con aquello que marca nuestra identidad regional y nacional.

Nuestro departamento ha atraído a miles de esperanzados trabajadores y veo también que es una tierra de oportunidad para el capital extranjero comprometido con el desarrollo regional y nacional.

Valoramos los esfuerzos realizados por la Gobernación de Santa Cruz de dotar a las provincias de servicios básicos, pues ellos son la base para el desarrollo productivo de los pueblos.

Por supuesto y sin lugar a dudas, este ambicioso anhelo debe ser consensuado, apoyado y compartido por los gobiernos departamentales y nacional

Sé que **el Presidente** y Ud. Vicepresidente están preocupados en conseguir mejores estándares de vida para la población, de hecho 3 millones de habitantes que en total han salido de la pobreza extrema y moderada. Reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno y nos sumamos al esfuerzo de construir verdaderas plataformas de desarrollo productivo.

Queremos manifestarle que también es nuestro propósito acompañar ese esfuerzo del Estado con inversiones del sector privado.

Para esto precisamos un entorno más favorable donde los planteamientos del empresariado sean tomados en cuenta para facilitar y no frenar nuestras posibilidades de crecimiento. Las inversiones del sector público como privadas son necesarias para lograr el desarrollo productivo.

(Pausa)

Hay mucho por hacer, pero queremos empezar por lo estratégico y lo más importante es la unidad para redactar el Memorándum del siglo XXI, pues proporcionará una visión compartida, que servirá para fortalecer nuestra institucionalidad, con entidades públicas y privadas que se asienten en principios y no en intereses sectoriales, para que realmente se conviertan en los cimientos de una sociedad más justa y equitativa.

Para ello es indispensable abrir nuestra mente, explorar el horizonte y construir nuevos caminos, para traer progreso y bienestar social. Este es el compromiso que asumimos en el Directorio de CAINCO, un compromiso con todos los presentes, con nuestros asociados y que está unido al futuro de Santa Cruz y de Bolivia.

Con el bagaje de una Institución centenaria, pero con la vista puesta en el futuro, aquí estamos para servirlos. Aquí estamos para contribuir al desarrollo productivo, generando más empleos. Aquí estamos para trabajar de forma estratégica, sin pausa, con nuestras manos, con toda nuestra inteligencia y con el corazón puesto en mujeres y hombres trabajadores, emprendedores, jóvenes y mayores, las verdaderas columnas del progreso que todos anhelamos.

Aquí estamos para pensar y concretar un futuro promisorio para Santa Cruz y Bolivia.

Muchas gracias.

Palabras de Luis Fernando Barbery

Presidente saliente

Martes 31 de marzo de 2015

Esta noche agradezco la presencia de ustedes a este evento importante de nuestra vida institucional, donde se hará la posesión del nuevo Directorio. Sean todos bienvenidos, nos alegra compartir con ustedes esta noche.

Gratitud, compromiso y satisfacción.

Estas tres palabras resumen lo que siento en esta ocasión. Eso sí, no son suficientes, más bien son una apretadísima síntesis para explicar lo que vivo en mi interior, que alberga emociones que engloban las experiencias de cerca de 1.500 días que pasé al servicio de la institución.

En efecto, pasaron tan rápido estos cuatro años de trabajo institucional en la Presidencia de CAINCO que tengo un sentimiento mezclado de sorpresa, inmensa nostalgia, satisfacción por el trabajo realizado y, sobretodo, gratitud.

¿Qué han significado estos cuatro años en CAINCO?

Me encontré con una Institución sólida y llena de mística, que a lo largo de sus ahora 100 años ha sido capaz de servir a los empresarios, convirtiéndose en una plataforma dinámica e innovadora para respaldar el desarrollo empresarial.

Esa visión y su concreción permitieron a la institución traspasar la frontera departamental para proyectarse con solvencia a nivel nacional y, de una manera sobresaliente, a nivel internacional, como comentaré posteriormente.

Nuestra preocupación comienza con nuestros asociados, su continuo crecimiento, apoyándolos en la generación de condiciones que les permitan realizarse y, de esa forma, contribuir a nuestra hermosa región y al país.

Y así nos hemos consolidado en una plataforma de fortalecimiento el rol ciudadano del empresario, aquel que arriesga, invierte y trabaja para generar más y mejores oportunidades de prosperidad para la sociedad, creando miles de empleos.

Por esta razón, hemos desarrollado varias iniciativas de forma particular, así como otras realizadas con instituciones amigas, planteando propuestas visionarias que recogimos de las demandas de nuestros asociados.

Estos han sido años donde hemos tenido que forjar y compartir nuestra visión y trabajo para que los empresarios continuemos siendo partícipes y protagonistas del crecimiento de Bolivia.

Esa labor, definida como la construcción de puentes de confianza, sobre todo con el gobierno nacional, se ha ido desarrollando paulatinamente; y debe seguir desarrollándose, pues tenemos mucho camino que recorrer para con nuevas inversiones poder alcanzar mejores condiciones de vida en el país.

Nuestro trabajo no se quedó en el ámbito nacional, sino como ya mencioné traspasó fronteras. De hecho, los proyectos que llevamos adelante también tuvieron el apoyo de organismos de cooperación internacional, quienes confiaron a CAINCO la tarea de hacerse cargo de éstos nuevos emprendimientos que benefician no sólo a empresarios de Santa Cruz sino de todo el país.

Por tal motivo, llevamos adelante y culminamos con total éxito un beneficioso programa de cooperación de la Comisión Europea, denominado AL Invest IV, enfocado en la internacionalización de las PYMEs de la región andina, labor que realizamos a la cabeza de 32 instituciones empresariales de Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Europa.

Evidentemente eso fortaleció nuestras relaciones internacionales, generando una importante red de contactos entre instituciones empresariales, a la cual se fueron sumando gradualmente otras entidades prestigiosas del continente, además de generar importantes recursos a la Cámara para atender otros programas internos.

Las propuestas de CAINCO en estos escenarios internacionales fueron cobrando fuerza y ubicando a la institución en una posición relevante. Por todo este accionar, ha sido gratificante ver la atención que CAINCO ha concitado, y en algunos casos hemos recibido la consideración e incluso muestras de admiración de cámaras amigas del continente, lo cual crea un sentimiento de orgullo indescriptible en mi persona y en cada funcionario de CAINCO, puesto que pone en alto el nombre de Santa Cruz y de Bolivia en el contexto empresarial Latinoamericano y Europeo.

Este ha sido precisamente el resultado de un trabajo conjunto con entidades empresariales del país en proyectos que llevamos adelante, siempre pensando que Santa Cruz y Bolivia cuenten con empresarios exitosos, que al generar más de un millón de empleos, son una de las bases más importantes para la construcción del bienestar social de nuestro país.

Hemos realizado una serie de eventos como ser: foros empresariales de primer nivel con prestigiosos expositores nacionales e internacionales, ruedas de negocios con asistencia récord de empresas nacionales y extranjeras, servicios empresariales en las áreas de capacitación y formación empresarial, plataformas para el desarrollo de redes de negocio de asociados, así como

asesorías oportunas a las empresas en diferentes campos. También encabezamos misiones de negocios y caravanas empresariales exitosas a diferentes países.

En el campo de la Responsabilidad Social Empresarial, además de lo que hacen nuestras empresas de manera individual, y silenciosa, desarrollamos nuestro propio programa de RSE recogiendo las inquietudes de pequeñas y medianas, que quieren contribuir extraordinariamente en esta área.

Es así que con empresas y universidades brindamos las becas más completas del país a muchos bachilleres.

Apoyamos a los bomberos voluntarios en su servicio a la comunidad.

Gestamos campañas de reciclaje inéditas para Santa Cruz, para preservar nuestro medio ambiente, entre otras.

Reflexionando de manera general, con humildad debo señalar que en el fondo lo único que hemos hecho es sistematizar la vocación productiva, la pasión y el compromiso de todos nuestros empresarios asociados y de los emprendedores bolivianos en general, que trabajan incansablemente cada día para contribuir y aportar a la sociedad.

Con cada objetivo alcanzado para nuestros asociados, con cada sonrisa de nuestro empresario, nos hemos fortalecido para mantenernos firmes por este camino de servicio, que es la razón de nuestra existencia desde hace 100 años.

Es indiscutible que el sector empresarial ha sido el actor principal del desarrollo económico de Santa Cruz. También es incuestionable su compromiso con el crecimiento de Bolivia. Y es innegable que la empresa, sea ésta micro, pequeña, mediana o grande, ha facilitado que nuestra gente, trabajadora, entusiasta y alegre, sea la verdadera beneficiaria del progreso.

Toda esta fuerza y anhelo imparables, nos han llevado a buscar formas y medios de coordinar acciones con las distintas instancias de gobiernos. Tenemos la convicción que se puede crecer si trabajamos en equipo, entre los sectores público y privado con responsabilidad de país.

Confirmé que el empresario boliviano está preparado para actuar en cualquier terreno.

Arriesga, supera obstáculos sin importar su tamaño, es altamente creativo, y un buscador incansable de oportunidades para crecer.

Pero toda esta energía y pujanza necesita una contraparte del sector público.

Nos alienta ver que el gobierno nacional ha dado señales de que el trabajo para desarrollar Bolivia se hace en equipo.

Tenemos la certeza de que el desarrollo nacional se apoya en ambos pilares.

Por un lado, el empresarial tratando de desplegar al máximo su potencial, buscando el legítimo y justo retorno económico que compense los riesgos que asume, sintiéndose parte importante de nuestra comunidad, cumpliendo una función social a través de su diario accionar.

Y por su parte, el pilar gubernamental, creando condiciones para que todos los proyectos empresariales se puedan llevar adelante en un clima adecuado para las inversiones; para que así el Estado vea con satisfacción cómo se crean empresas sostenibles y nuevos empleos para miles de bolivianos, y recaude impuestos para cumplir con su obligación de brindar mayores servicios a la sociedad.

Logrando esta sinergia con los gobiernos municipal, departamental y nacional, podremos alcanzar mayor desarrollo, crecimiento y oportunidades de más calidad de vida para los bolivianos.

Solo así, vamos a superar los niveles de atraso que nos tuvieron por décadas entre los últimos países del continente, para insertarnos en el contexto mundial con la vocación de grandeza que soñaron nuestros padres de la patria.

Tenemos que encontrar la forma de fortalecer esta sinergia evitando situaciones difíciles que hemos tenido que superar debido a medidas que no estaban programadas y que han reducido el potencial de desarrollo empresarial.

Hemos asimilado medidas de índole salarial, que a pesar de su buena intención, no coinciden con la evolución de la productividad laboral o con la diversidad empresarial, generando efectos colaterales no deseados, incentivando la informalidad y reduciendo el potencial de inversión nacional.

Igualmente hemos tenido que lidiar con barreras importantes al crecimiento de la actividad empresarial y generación de empleo como las restricciones a las exportaciones o medidas de fijación de precios, que igualmente pueden tener buenos propósitos, pero dificultan o incluso impiden el crecimiento empresarial, y en algunos casos logrando resultados totalmente contrarios a los que se buscan.

Necesitamos analizar seriamente estas medidas, a la luz de un contexto externo desfavorable, definiendo políticas económicas con medios alternativos que promuevan el empleo y el crecimiento.

Estas medidas impactan negativamente debilitando la base empresarial y limita la capacidad de invertir o reinvertir.

Se debe trabajar de manera integral para generar un verdadero clima de inversiones que haga sostenible el crecimiento de Bolivia.

Tenemos una gran responsabilidad compartida todos los bolivianos.

Debemos priorizar el diálogo sincero y abierto que nos permitan lograr soluciones para apoyar el crecimiento económico.

Ese diálogo debe partir de la concepción que existe un círculo virtuoso empresario - trabajador. El empresario no puede ser tal sin la ayuda y colaboración de sus empleados para alcanzar ideas productivas con su esfuerzo. El trabajador tampoco sería tal de no haber emprendedores que aporten sus ideas y el capital para poner en acción esa fuerza de trabajo.

Como ya dijimos, tenemos mucho camino por recorrer e historia por construir. Estoy seguro que CAINCO invariablemente transitará por este sendero con el profesionalismo, la integridad y el patriotismo demostrado durante el centenario que ha marcado su existencia.

Y para eso los asociados de CAINCO han elegido un nuevo Directorio que tiene como su cara más visible a mi colega y amigo Jorge Arias Lazcano, un empresario exitoso que sabrá recoger el sentir del sector empresarial y continuar proyectándolo hacia el futuro.

Él estará a cargo de una Cámara que brinda herramientas de vanguardia para que sus empresas asociadas puedan desarrollarse.

Mis mejores deseos de éxito en su gestión para él y el equipo que lo acompaña.

Estas palabras estarían incompletas sin el sentimiento de agradecimiento que me embarga en estos momentos.

En principio agradezco a todos los empresarios que confiaron durante estos años en los diferentes Directorios que dirigieron a nuestra institución. Quiero agradecer a cada uno de estos directores por la confianza y el trabajo desarrollado.

También quiero señalar a los empresarios asociados a CAINCO que aprecio mucho las palabras de aliento que me brindaron, así como esa crítica constructiva que me ayudaron a ver mejor las perspectivas de la realidad en que vivimos. De esta manera, han permitido brindar un verdadero servicio a nuestra comunidad, aquella que tanto me ha dado y a la cual quiero aportar a cuenta de lo recibido. Asimismo renuevo mi agradecimiento a los ejecutivos de CAINCO, que me acogieron y me hicieron parte de esta familia comprometida con el desarrollo empresarial, demostrando su profesionalismo, responsabilidad y de quienes tuve la oportunidad de aprender.

Quiero agradecer a la Corporación UNAGRO el permitirme servir a los empresarios desde CAINCO.

Y principalmente quiero agradecer a mi familia, a Carmen mi esposa y a mis hijos, que siempre me apoyaron y acompañan mi actividad en la dirigencia empresarial con comprensión y amor, sobrellevando las ausencias en el hogar.

Me alegra haber sido partícipe de contribuir a generar más oportunidades para que nuestra gente, alegre y trabajadora, logre mayor prosperidad, proyectándose hacia un futuro lleno de esperanza.
Muchas gracias.